



LA NOCHEBUENA DEL FERROVIARIO



LA NOCHEBUENA DEL FERROVIARIO

NOCHE de paz, noche de amor», dice la canción mundialmente conocida que ha conmovido el corazón de muchas generaciones y que días antes de la Navidad ya prepara un clima presidido por el retorno a las virtudes cristianas hogareñas. Así como la Nochevieja tiene inevitable aire de dispersión y paganía, la Nochebuena se reconcentra en sí misma para exaltar la intimidad de los individuos, la acentuación de los lazos familiares más constituyentes. El ocio, la amistad, los villancicos, el turrón y las mejillas ruborizadas de los niños contrarrestan el frío de la calle, y esa noche, si no hay nieve o lluvia es seguro que los caminos están escarchados, y que hace frío, y que a nadie le gustaría abandonar el calor de las brasas.

UN PITIDO DE TREN

Pero puede llegar de pronto, a través de la escarcha o de la niebla, un pitido de tren, y eso recuerda, a la par que ahonda, la sensación de confortabilidad, que los trenes no paran de funcionar ni los ferroviarios de estar a su servicio; ferroviarios de toda especie y condición; en los trenes melancólicamente vacíos, en las estaciones desérticas, en los puestos de mando, en los pasos a nivel, en las subestaciones eléctricas, en los depósitos de máquinas, en las dependencias sanitarias, de información al público y de vigilancia, como otra noche cualquiera.

EL DIEZ POR CIENTO DEL PERSONAL DE LA RED, EN ACTIVO

El diez por ciento de toda la plantilla de la Red Nacional trabaja la noche del 24 de diciem-

● **MÁS DE 8.000 AGENTES DE LA RED TRABAJAN ESA NOCHE DE CANTICOS Y UNIÓN HOGAREÑA.**

● **UNOS 850 TRENES —DE VIAJEROS Y MERCANCÍAS— RECORREN EL PAÍS EN TODAS DIRECCIONES.**

bre, lo cual supone casi ocho mil quinientos hombres, que corresponden a los departamentos, organizaciones y cuerpos anejos de Zonas, Material y Tracción, Movimiento, Sanitario, Información al Público, Guardería Jurada, Compañía Internacional de Coches-Cama y Brigada Móvil de la Dirección General de Seguridad, y que ponen en movimiento cien trenes de viajeros —expresos nocturnos en su mayoría— y 750 trenes de mercancías, si bien cabe hacer la advertencia que de estos últimos la Dirección General de la Red puede tomar la decisión de suprimir algunos, excepto, naturalmente, los que transportan mercancías perecederas, sólo que el dato se conoce con pocos días de antelación y está sometido a las necesidades del servicio.

LOS QUE DUERMEN FUERA DE SUS HOGARES

En la cifra de poco menos de 8.500 agentes se incluyen los maquinistas, jefes de tren, ayu-



El maquinista.

dantes, interventores pertenecientes a los trenes diurnos —Talgo, Ter, Taf, electrotrén— y que esa noche pernoctan fuera de sus hogares, lejos de los suyos. Creemos que a efectos sentimentales deben regirse por la misma norma de los demás agentes plenamente activos.



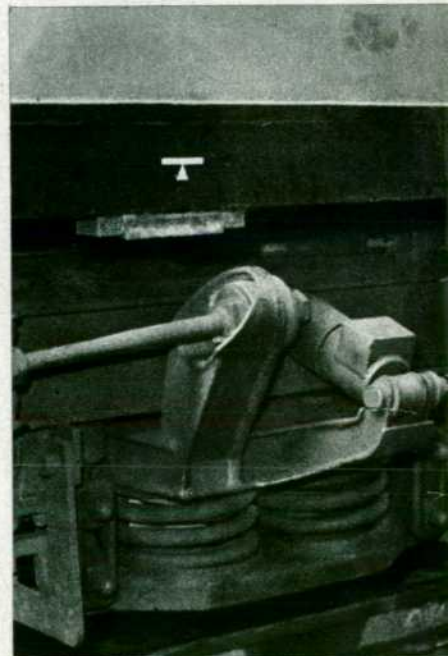
Ochenta agentes trabajan en los veinticinco puestos de mando distribuidos por toda la Red y controlan los ochocientos cincuenta trenes que esa buena noche responden a su misión de servicio público y veterana marcha.



El factor de circulación.



El interventor en ruta.

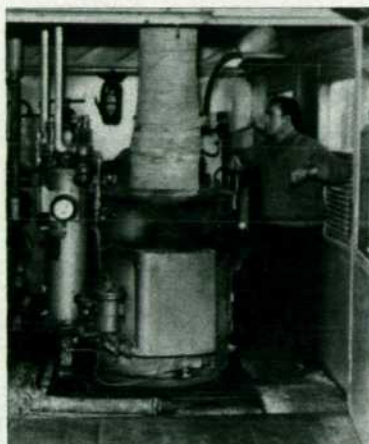




La mirada atenta, los nervios a punto, el enganchador cumple en Nochebuena su áspero cometido.



El jefe de tren.



El calefactor en su vagón-calderín.



Los guardagujas.



En las paradas silenciosas del expreso, algún viajero desvelado oye el golpecito de reconocimiento de las ruedas.

PRINCIPALES ENCLAVES Y NUMERO DE AGENTES

En desglose de notable aproximación, este personal se distribuye de la siguiente manera:

Estaciones: 2.400 (1). Subestaciones eléctricas: 262. Trenes de viajeros: 1.000 (2). Trenes de mercancías: 2.025. Depósitos de locomotoras: 215. Puestos de mando: 80 (3). Pasos a nivel: 2.302 (4). Sanitario: 20. Guardia Jurada: 120 (5). Información al público: 6 (6).

- (1) En 520 estaciones.
- (2) Incluye personal de Coches-Cama y agentes de la Brigada Móvil.
- (3) Los puestos de mando son veinticinco en total: Madrid (2), Barcelona, Miranda de Ebro, León, Valencia y Sevilla se cuentan entre los más importantes.
- (4) Pasos a nivel vigilados, se entiende.
- (5) Más veintinueve jefes de Sector y siete jefes de Sección. Y trece perros.
- (6) En Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao y Sevilla. Del servicio nocturno de megafonía se encarga el personal de estaciones.

NOCHEBUENA EN EL FERROCARRIL

El cálido aliento humano devengado por la fiesta religiosa que celebra el mundo cristiano alcanza, de todas maneras, a los hombres de las estaciones y de los trenes, y rodea de un aire más entrañable los objetos cotidianos y profesionales, el perfil de los vagones, el brillo de los carriles, el lenguaje tranquilizador de las señales luminosas, el ruido de los motores Diesel, el arabesco surrealista del tendido eléctrico y el interventor de un expreso que esa noche, como todas las noches, corre por la planicie manchega o tabletea en las fragosidades de la sierra, puede confraternizar cual viejo amigo con los escasos viajeros también en ruta forzada, o el maquinista quizá vea las amarillentas luces de los caseríos desperdigados por el campo negro con una sensación nueva y dulce, aunque por fuera vaya mascullando entre dientes y no acabe de estar contento de su suerte.

LA SENSACION DE UTILIDAD

La Nochebuena en medio de las alargadas sombras de las estaciones o encima de los trenes que se cruzan en los empalmes con las ventanillas apagadas tiene ciertamente un sabor desolado, pero que por los efectos secretos de las cosas redundante en sentimiento de amor propio satisfecho, ya que el ferroviario vive intensamente la mejor oportunidad de sentirse útil a la comunidad, al país, desde esa circunstancia en que casi todo el mundo descansa y ellos permanecen en la brecha, escrutando las señales, alzando el banderín en un ademán de confianza, manejando a distancia el ritmo duro de los trenes.

EDUARDO TIJERAS
Fotos: DELAPEÑA